

69779

Neva Milicic:

“Es importante aprender a ser alegre...”



NEVA Milicic es una psicóloga de éxito. Muchos libros publicados, varios cursos a su cargo en la Escuela de Psicología de la Universidad Católica y una consulta privada llena de pacientes, avalan su trayectoria. Conviértase con ella una mañana en el campus San Joaquín y a pesar del crífono y los estudiantes que a ratos golpean su puerta para preguntar notas y materias, nos atiende relajada y con dedicación. Esta mujer alegre y positiva, cálida, confiesa que lo que hace le gusta mucho y que trabaja intensamente. “He puesto en ello todas mis energías, es que siento el deber de hacer las cosas bien”.

Casada con el abogado Porfirio López de Landa, “el mismo marido de siempre”, la ciudad cuando estaba en la Universidad estudiando primer año de Medicina, “tenen una vida familiar estable. Un buen matrimonio, una pareja siempre en construcción, creciendo. Cuando hablo de sus cuatro hijos, el mayor de quince años y cuatro la menor, a Neva se le ilumina la cara. ¿Capaz que tenga otra guagual ¿sabes? De los cosas que me han salido bien en la vida son los niños. He tenido suerte, los cuatro sanos, buenos estudiantes, adorables...”

Una mamá psicóloga y un papá siquiatra, ambos especialistas infantiles, ¿no serán a veces una carga para los niños?

“Ser psicóloga y siquiatra no significa que no podamos separar la teoría de la práctica. No podemos pensar en cada minuto qué es lo que hay que hacer. Es importante si, en determinados momentos, tomar distancia y saber si lo estás haciendo bien o mal. Si veo al niño triste, enojado ahí sí puedo aplicar mis conocimientos. Sin embargo, no se trata de jugar a estar con el niño, con ella. Yo siempre aconsejo a las mamás a no decir una cosa con los palmas y otra con los gestos... Los niños perciben el doble mensaje”.

ME GUSTA MUCHO LA GENTE

“Empecé a estudiar psicología y filosofía y al fin del primer año decidí quedarme con la primera. ¿Bie? bien, finalmente, porque soy bastante práctica”.

“¿Que si era una alumna excepcional? No, coherente. Era buena para algunas cosas y para otras no tanto. ¿Sabes? Un poco como yo creo que debe ser todo en la vida. No es necesario hacerlo todo muy bien, sino algunas cosas mejor que otras. Ese perfeccionismo de los mamás mata la creatividad de los niños. Les piden que sean el mejor deportista, excelente en el alemán, siete en matemáticas, buen futbolista... Los niños no pueden hacerlo todo muy bien”.

Se dice que Neva Milicic tiene un excelente diagnóstico clínico.

“Siete años de práctica en un hospital, en el Calvo Maguiness desde el año 66 al 74, y cuatro años en un colegio me dieron una experiencia importante. También he tenido la posibilidad de viajar y conocer centros de diagnóstico extranjeros. Me gusta leer, mucho de psicología, de pedagogía, de filosofía. Me gusta leer, mucho de psicología, de pedagogía, de filosofía. Me gusta leer, mucho de psicología, de pedagogía, de filosofía”.

No es tan sólo el diagnóstico que una pueda hacer de un niño. Me interesa que los niños aprendan, crezcan y no tanto evaluarlos. Es por eso quizás que dicen que tengo un buen diagnóstico... lo que sí des-

cubre todos son los hilos del cambio conductual. Capto los mecanismos para que el niño cambie. No hay que analizar a los niños, hay que ver por qué son así y ser capaz de contactarse con sus necesidades”.

UNA MAMA DISPONIBLE

Se dice que un psicólogo que tiene la fama que tú tienes gana mucho en su consulta privada.

“Lo que sí pedía es ganar mucha plata si me dedicaba a la consulta. Pero creo que la Universidad se enriquece con la clínica particular y viceversa. Así debiera ser siempre. Por eso trabajo seis horas en el hospital es lo ideal. Es una manera de devolver a la comunidad lo que ella me da, lo que invierten en mí. Creo que eso es muy importante. Me encanta, además, la docencia universitaria. Hago clases

de educación de padres, talleres de aprendizaje y psicología escolar”.

Pero lo cierto es que atiende sólo dos tardes a la semana. Y no atiende más de diez pacientes a la vez. Me sacan cosas difíciles, no todos los problemas de los niños son fáciles de solucionar, y necesito discutirlos conmigo misma. Además, después que el niño abandona la consulta ya necesito tiempo para corregir los instrumentos de diagnóstico”.

Con cuatro niños ¿cómo has podido dedicarte a una profesión tan absorbente?

“He tenido una mamá que me ayuda al instante, incondicional. Y suerte con las personas que han trabajado en mi hogar, han estado por muchos años, han querido a los niños. Lo más importante, he tenido un marido al que le cogen los

mujeres dedicadas a la casa. El valoro que yo trabaje”.

¿Qué haces los fines de semana? ¿Le robas tiempo a la diversión para trabajar, estudiar o escribir?

“Los fines de semana voy con mi familia a la playa, al cine, a hacer los compás... ¿ver TV? nunca. Me gusta el teatro y especialmente las buenas lecturas. Ahora estoy leyendo el libro de Isabel Allende, me gustan los latinoamericanos. Una novela que me gusta, la chilenita, no necesito más”.

¿Cómo trabajas los sábados o los domingos. Los dedico a los niños”.

Es importante pasarla bien con los niños y no estar siempre con ellos en la onda docente... ¿Qué necesita el niño para ser feliz, para estar contento? Preguntamos los mamás siempre eso”.

Y los niños, ¿cómo son los niños de ahora?

“Veo muchos con trastornos de aprendizaje. Veo cuadros de tipo ansioso, hay más niños depresivos, es el síndrome de la desesperanza aprendida... los niños de ahora se sienten bombardeados por situaciones que escapan a su control. Hay sentimientos como de desesperación. Yo no voy a ser capaz de nada”. Las exigencias educacionales aumentan”.

También lo que percibo en mi consulta es la crisis familiar, las familias poco cohesionadas, no sólo separadas. De pronto son muy fuertes las dificultades interpersonales”.

Tus metas profesionales...

“No me gusta el poder, no me interesa, te distancia de la gente. Me gusta investigar, me interesa que mis hijos crezcan y vivan bien. Me gusta enseñar gente. ¿A futuro? Saber más, hacer mejor lo que hago ahora”.

Y a lo afectivo, ¿qué importancia le das?

“Se dice que lo único que importa es la falta de desarrollo afectivo. Ningún éxito afuera, en la vida laboral, compensa una vida familiar insatisfactoria. Siempre lo básico es que funcione bien el mundo interno”.

Por eso es importante educar a los niños independientes del éxito o del fracaso; hay que enseñarles a vivir ondas positivas porque muchos de nosotros hemos sido educados para el éxito. ¿Y no siempre nos toca vivirlo?”.

Lo importante de verdad es tener seriedad en las intenciones de crisis, desconcentrarse un poco, y sentirse que todos los cosas que nos suceden tienen siempre una segunda lectura”.

¿Sabes? A las mujeres les bajo con frecuencia una onda de desarrollo personal... Y sin embargo, es rico aprender a ser mejor mamá, mejor compañera, mejor amiga. Es importante conectarse con las necesidades del otro y aprender a saber lo que a uno le gusta. “Dase tiempo para eso. Aprender a estar alegre, a gozar las cosas en la medida en que ellos se te van poniendo por delante. Aprender algo de magia. Pasarla bien, estar relajados, darse tiempo para no hacer nada”.

Con tu vida les das a los niños un modelo. Es importante dar a los niños la idea de lo que haces lo haces con seriedad, hijos, matrimonio, pareja, trabajo. Tu pones en ello todas tus energías. Yo siento que lo que uno hace en la vida tiene la obligación de hacerlo bien”.

la TERCERA. Supl. 2-VIII-1983

Es importante aprender a ser alegre...": [entrevista]
[artículo]

AUTORÍA

Milicic, Neva, 1943-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Es importante aprender a ser alegre..." : [entrevista] [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile